BRASIL - Declaración de voto (por Frei Betto, ALAI)

Lunes 20 de noviembre de 2006, puesto en línea por Francis Gély

28 de octubre de 2006 - ALAI - Lo que está en juego en la elección del 29 de octubre es el futuro del Brasil. No se trata de dar el voto al candidato más simpático ni al que parece que ha vencido a su rival en los debates. El asunto es más serio: se trata de preservar y fortalecer la soberanía brasileña, así como de asegurar el desarrollo sustentable.

No deseo ver nunca más a nuestro ministro de Relaciones Exteriores tener que descalzarse en la aduana de los Estados Unidos, como hizo Celso Lafer, canciller del gobierno de Cardoso. Celso Amorim, del gobierno de Lula, nunca se sometió a semejante humillación. Un país que se precia no se doblega ante el Imperio. Hizo muy bien el gobierno de Lula rechazando la propuesta “made in Bush” del ALCA, que reforzaría la situación de América Latina como colonia de los Estados Unidos.

Hay que comparar los datos del gobierno del PSDB, en los ocho años del presidente Cardoso, con los del gobierno del PT. En el primero la Policía Federal contaba con cinco mil agentes; hoy son once mil. Eso explica las frecuentes operaciones contra el crimen organizado, los encubridores e incluso contra los militantes políticos ligados al mismo PT, como es el caso de los involucrados en el documento Vedoin. En ocho años de PSDB la Policía Federal prendió a 54 personas; en el gobierno de Lula fueron 2971.

El actual gobierno creó siete millones de nuevos empleos fijos; el anterior apenas 700 mil. El nivel de desempleo en las regiones metropolitanas era del 11.7%; hoy es del 8.3%. Las exportaciones totalizaron US$ 60.400 millones en los ocho años de Cardoso; durante el gobierno de Lula fueron 118.300 millones. En el 2002 la balanza comercial tenía un saldo negativo de US$ 8.400 millones; hoy es un saldo positivo de 103.300 millones. El riesgo país era, en aquel año, de 2.400 puntos; hoy es de 204, el nivel más bajo de la historia del Brasil.

Quien vivió en el gobierno de Sarney sabe cuánto deterioraba la inflación al país, especialmente el ingreso de los trabajadores. Durante el gobierno de Cardoso era del 12.53% anual; hoy sólo del 2.8%, lo cual explica por qué son más baratos los artículos de primera necesidad, así como la estabilidad económica, además del crecimiento del ingreso de la población más pobre. De cada 100 miserables, 19 pasaron a la clase media-media.

La deuda con el FMI, bajo el régimen de Cardoso era de US$ 14.700 millones; hoy está a cero. Ya no hay misiones del FMI que vengan a meter la nariz en nuestras cuentas y a dictar reglas acerca de lo que debemos hacer o no hacer.

El gobierno del PSDB invirtió US$ 17 mil millones en desarrollo; el gobierno de Lula 23 mil. El BNDES invirtió en micro y pequeñas empresas US$ 6.500 millones con el gobierno actual; con el anterior apenas 4 mil. Los préstamos para comprar una casa sumaron US$ 800 millones en el gobierno anterior; en el actual fueron 2.400 millones. El PIB creció el 2.3% al año durante la gestión de Cardoso; y el 2.6% al año en el período de Lula. Los intereses en el gobierno anterior eran del 25% al año; hoy son del 14.25%.

El crédito para agricultura familiar creció un 2.4% durante los ocho años de Cardoso, y el 6.1% durante los cuatro años de Lula. El gobierno actual invirtió US$ 3.700 millones en la zafra 2005-2006 y más de 4.500 millones en la del 2006-2007; mientras que Cardoso invirtió US$ 1.200.

El salario mínimo subió el 20.6% en la gestión anterior y el 25.3% en la actual, con una ganancia real del 25.7% en tres años. Con el salario mínimo se compraba antes 1.3 canasta básica; hoy con él se adquieren

2.2 canastas básicas.

A las familias más pobres el gobierno ‘tucano’ les transfería una media mensual de US$ 11; el gobierno ‘petista’, vía Bolsa Familiar, les entrega US$ 30 de media a más de 11 millones de familias, favoreciendo así a más de 40 millones de personas.

Hoy son atendidas casi 70 millones de familias por el programa Salud de la Familia; durante el gobierno anterior no pasaban de 55 millones. En la región semiárida fueron construidas en los últimos cuatro años 152 mil cisternas de captación de agua de lluvia; en el período anterior no hubo inversión en un aspecto tan importante. El programa Pro-Joven concede US$ 45 mensuales a 93 mil estudiantes de 18 a 24 años; en la era del PSDB no existía un programa semejante.

Desde la llegada de Cabral al Brasil hasta el año 2002 el gobierno preservó 40 millones de hectáreas; desde el 2003 al 2006 fueron preservadas más de 19.6 millones de hectáreas de nuestras selvas y bosques.

La mortalidad infantil indígena era de 55.7 por mil en la gestión tucana; hoy es de 21.6 por mil. En alimentación escolar el gobierno de Cardoso invirtió US$ 400 millones; el actual invirtió 450 millones. El Brasil atraía a unos 4 millones de turistas por año en el período de Cardoso; hoy son casi 5 millones.

El gobierno de Lula distribuyó siete millones de libros entre los alumnos de educación media; el gobierno de Cardoso ninguno. El programa Luz para Todos (de electrificación rural) beneficia a tres millones de personas; durante el gobierno de Cardoso llegaba a 2.7 mil, además de obligar al país a soportar apagones por falta de una política energética. El gobierno del PSDB privatizó empresas públicas y estatales por valor de unos US$ 45.mil millones; el gobierno del PT nunca alienó el patrimonio público.

Todos estos datos están tomados de: IBGE, IBGE/Pnad (Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios, desde 1994); ANEEL; Bovespa; CNI; CIESP; ministerios; entes reguladores; SUS; CES/FGV; diarios La Folha de São Paulo, O Globo y O Estado de S. Paulo. La encuesta fue hecha por el profesor Eduardo Marques, del Departamento de Ciencia Política de la USP, estudioso de las políticas públicas en Brasil.

Frei Betto es escritor, autor de *Alfabeto. Autobiografía escolar*, entre otros libros.

Traducción desde el portugués por J.L.Burguet para ALAI.

http://alainet.org/active/14180